

Escúchenme, no escribo esto para venderles épica, combates inolvidables o logros asombrosos. De eso se ha encargado Mijaín López, perdón, mejor decirlo como debe ser, el Eterno Mijaín López.

En los recientes días, seguramente usted ha bebido una porción de su última superhistoria olímpica. Esa que como las otras fue cincelada desde el comienzo con emoción, belleza y algo de drama. Nada más...

Todos sus combates dieron para escribir una historia diferente, con el mismo guion. ¿Extraño verdad? Eran minutos eternos, comunes y recónditos, en los que no se combatía solo por un título, sino por la eternidad más profunda...

PARÍS 2024

SUPLEMENTO DEPORTIVO DE TRABAJADORES



| Enviado Especial: Daniel Martínez
| Diseño: Elsy Frómeta
| Fotos: Roberto Morejón / Ricardo L. Hevia
| Corrección: Iridis V./ Edilberto Téllez
WWW.TRABAJADORES.CU

Nuestro gigante es un personaje literario. Compuso su obra de distintos modos: como Onelio, Carpentier y hasta Padura.

Como cada uno cultivó su estilo. Y generó el desconcierto en sus lectores, disculpen, debo decir rivales. Así de difícil y agradable es escribir sobre él.

A partir de ahora se comenzarán a trazar nuevos relatos de sus gestas. Que si el oro en Beijing; que si la corona de Londres. Incluso sobre la gloria suprema en Río, Tokio y París.

Pero ¿cómo resumir una figura así? ¿Quién y qué fue Mijaín López? Hay tantas respuestas. Todas tan magníficas y humanamente imperfectas, que continuarán peleándose con la historia, como él sedujo la eternidad.

¡ETERNO!



CANOTAJE



BRONCE EN LA TORMENTA

Creí que en la salida le pasaban por la cabeza un millón de cosas. Tal vez esa maldita tensión psicológica, con la que te juegas como dados tirados sobre la mesa el brutal sacrificio de cuatro años, y quizás de buena parte de tu vida.

Las primeras paletadas de Yarisleidis Cirilo en el Estadio Náutico de Vaires-sur-Marne fueron una mezcla de furia y deseos. Un gran botín estaba en juego; las medallas olímpicas del C1 a 200 metros.

Bregaba con bríos. Miraba hacia adelante. En estos lances está prohibido echar un vistazo a los lados, puedes perder el equilibrio, incluso el ritmo. Algo fatal...

Por algunos segundos creí que, con el rabillo del ojo afinado, ella notaba que se iba metiendo en carrera. No podía controlar nada, solo su infernal ritmo. No tenía idea de ciertas cosas, pero sí de una. La medalla había que quitársela a más que fuego, sangre y paletadas.

Cruzó la meta y el agua cortada por su remo le dio la bienvenida.

Los 44:36 segundos estampados en los relojes fueron la señal. Era bronce en la regata más rápida de la historia...

“Estoy más que satisfecha porque en esta competencia hice mi marca personal y es una demostración de que lo di todo”, afirmó la cubana. “Me sentí muy bien, sobre todo porque en los pasados Juegos Olímpicos tuve problemas en la arrancada, salía muy atrás y este año fue diferente.

“Estar en una final genera tensión. Uno aprende a lidiar con eso, ya que muchas veces se tiene el potencial para ganar, pero el estrés malogra el resultado, aunque no es mi caso.

“Hubo un momento en que estaba un poco atrás y en los últimos 100 metros avancé. De verdad no sé cómo lo hice. Todo se basa en el entrenamiento. En la mañana le dije al entrenador que yo sería la primera mujer en ganar una medalla olímpica en el canotaje cubano y así fue”... Desconozco si Yarisleidis Cirilo acepte algunos pareceres particulares sobre lo que creo de su competencia. Escuchar a los neófitos de la canoa como yo podría resultarle risible. Sin embargo, lo que sí creo me aceptaría es que defiendo, que en lo más profundo de su alma jura que jamás caerá por falta de corazón. Lo firma su bronce en la tormenta.



PEREGRINO

París.- Otra vez, ¡qué bendición! toca echar a andar. La ciudad se empina sobre el cielo y casi nadie repara en la acción. Otros hacen turismo a su manera. Encarnan los personajes que se inventan, ¡solo ellos saben lo que han tenido que hacer para estar aquí!; muchos ven, pero no miran. Tiran fotos y posan con miles de tipos de sonrisas.

En una concurrencia esquina un hombre mayor y canoso toca el violín con algo de ternura rota. Un grupo de jóvenes lo sorteja y corretea por las calles, mientras algunas palomas se echan a volar asustadas ante tanto ímpetu. Los bares que adornan las aceras parecen repletos, varios y deliciosos aromas inundan la mañana. La mayoría inalcanzable para el bolsillo del visitante humilde.

La urbe luce miles de colores. Los tonos de las ropa de los transeúntes se mezclan y pintan un cuadro único. Es París majestuosa, culta y a veces ruidosa. Algun grito, sirenas hasta cláxones inquietos y acelerados cobran protagonismo.

Hay mucho para ver y aplaudir, incluso para compartir y callar. Imagino a Julio Verne, Balzac, Baudelaire, Napoleón, Voltaire e incluso Proust, caminar por las calles parisinas.

Quizás de incógnitos o seguidos de partidarios. Dándose un baño de multitudes, definitivamente jamás caminaron solos.

No hay personajes pequeños aquí. El espíritu de un peculiar vagabundeo atraviesa el alma de muchos. En ocasiones, la multitud te envuelve haciéndote por varios minutos uno de ellos.

Nadie repara en ti y sin embargo, no caminas solo. Se conversa con gestos y miradas, como en esas películas del cine mudo, en las que cada seña dejaba huellas.

La ciudad guarda secretos. Descubrirlos es tarea ardua si se pretende desentrañar historias ocultas. Escaleras que se suben y se bajan. Entrecalles y hasta jardines que pueden llegar hasta el río Sena impulsan el espíritu detectivesco.

París no tiene meta. Baila, sonríe y también se duele. Es una gigantesca vida, que no deja de hechizar.

YUSNEYLIS



UNA HISTORIA DE PLATA

Imponerse y cohabitar con la necesaria capacidad de superación se han convertido en dos constantes en la vida deportiva de Yusneylis Guzmán. Tras su rostro angelical y algo pecoso se esconde una naturaleza retadora; el instinto feroz que distingue a quienes se niegan a arriar su estandarte competitivo.

A los Juegos Olímpicos arribó la Chiqui, como se le conoce, con la moral por las nubes. Antes, sorteó emboscadas en el proceso clasificatorio, y ya en la capital francesa se engrasó para la guerra de trincheras, que resultó la división de los 50 kg. Eficacia, tenacidad y alguna caricia del destino le permitieron llegar a la final.

Su derrota, ante una muralla como la estadounidense Sarah Hildebrandt, acrecentó su fama de infatigable competidora y le tributó una histórica medalla de plata.

“Estoy orgullosa, soy una gente alegre, y este resultado me tiene que volver más humilde. A las mujeres cubanas, decirles que no hay imposibles”, expresó ansiosa por subir al podio.

“El profe Filiberto me decía que debía salir con garras, con fuerza y dar lo mejor. Sabía que mi rival era de alto nivel, con experiencia olímpica, sin embargo, salí a darme a respetar.

“Una nunca está satisfecha, ya tenía la corona panamericana y centroamericana, que también eran objetivos en mi vida, pero hemos hecho historia para la lucha femenina cubana aquí en Francia. En lo personal es un cambio radical, yo aún no me lo creo, estoy en shock”, apuntó aceptando abrazos y felicitaciones...

A Yusneylis Guzmán se le hincha el pecho en el podio. Observa su bandera y aprieta fuerte el premio plateado, que acaricia a intervalos.

Miro su rostro algo pecoso y me pregunto: ¿en qué pensaré? A mí me gustaría que fuera en esa naturaleza retadora; en el instinto feroz que distingue a quienes se niegan a arriar su estandarte competitivo.

NUESTRAS VOCES

LA MEJOR DESPEDIDA

Uiujimos aturdidos por el día a día. Por las tensiones. Hace ya algún tiempo que no damos abasto. El tiempo nos desborda y abruma. Por eso nos regocijan las victorias de otros como si fueran propias. ¿Por qué? pues, porque son victorias humanas. Triunfos en los que vemos reflejados nuestros dolores, incomprendiciones, frustraciones y ciertos finales felices. ¿Verdad Rafael Alba?

“Aún no acabo de asimilar esta medalla de bronce; en Tokio 2020 cuando quedé tercero lo disfruté, pero esta es como si fuera de oro para mí. Hay gente que solo ve lo bonito del deporte. Olvida las lesiones, las operaciones o el estar lejos de la familia. Aquí todos son rivales de temer. En mi primer combate reté a una joven promesa que ocupaba el quinto puesto en el ranking mundial. Logré sobreponerme y vencer.

“Más adelante perdí con el número 3 del escalafón, lo que me llevó al repechaje, y después tuve que vencerlas con el subcampeón del mundo. Muy duro”, aseveró reflexivo y feliz.

“Este es mi mejor regalo de cumpleaños. A partir de ahora voy a dedicarles más tiempo a mi familia, a mi hijo, que tanto me ha necesitado. Con esta victoria quiero poner fin a mi carrera”...

Rafael Alba debe haber vivido el taekwondo como esos grandes relatos que contienen sus propios conflictos, satisfacciones y misterios. Todos son inolvidables.

¿Le gustaría redescubrirlos? Piense en usted y sus metas. Verá que tienen mucho en común. Con una mezcla de respeto y curiosidad le decimos adiós a este Alba de bronce.

RAFAEL



CONSTANCIA

El relato profesional de Nelson Gutiérrez lo compone una imagen entusiasmada, donde la constancia y la superación se dan de la mano como viejos conocidos. Este entrenador cubano de atletismo labora en Ecuador. Allí su voz y conocimientos dejan felices huellas. París 2024 es otra muestra de la buena escala de valores pedagógicos que tiene Cuba desperdigada por el mundo. “Ser parte de unos Juegos Olímpicos es un reconocimiento al arduo trabajo y dedicación. Es una oportunidad única para demostrar las habilidades alcanzadas a nivel profesional y deportivo. “Muchos son los atributos que se necesitan si se pretende triunfar. Pasión y un profundo conocimiento técnico y táctico de la planificación atlética resultan determinantes, sin olvidar la capacidad de motivación y adaptabilidad para enfrentar y superar las

diferentes situaciones y desafíos que viven los deportistas”. Nelson dialoga y no deja de mirar su reloj. En la vida el tiempo es oro, y en una cita de los cinco aros todo lapso debe ser aprovechado casi a la perfección. “Le debo mucho a la escuela cubana. Ha sido la esencia de mi formación. Su proceso formativo por etapas y niveles me permitió superarme y en buena medida gracias a eso estar aquí hoy. “Eso sin olvidar valores como el compromiso, la disciplina y la responsabilidad, que también ayudan en cualquier labor”. Se excusa unos minutos. Atiende su teléfono móvil y por los gestos que despliega parece que reparte instrucciones. Se acerca otra vez. Sonríe y prosigue. “Uno aprende hasta el último día. Cuando estás en un evento como este lo comprendes. Hoy la ciencia juega un papel fundamental. Los límites del rendimiento humano se estudian y continuamente avanzan

más. Por eso nosotros los entrenadores debemos estar al tanto de todo. No podemos dejar de superarnos”. Nelson es un enamorado de su profesión. La mima y le exige. Sabe que ha sido el camino para triunfar y estar en una justa como los Juegos Olímpicos. La constancia es otro ingrediente que nos identifica a los cubanos; lo sabe nuestro entrevistado, y por supuesto, usted y este servidor que mucho debemos valernos de ella en nuestro día a día.



ESTE LUNES ARRIBA A • **CUBA** • LA DELEGACIÓN QUE NOS • **REPRESENTÓ** • EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE • **PARÍS 2024** •, LIDERADA POR EL PENTACAMPEÓN • **MIJAÍN LÓPEZ** •. SE HARÁ UN RECORRIDO POR RANCHO BOYEROS, CALLE 26, CALLE 23 HASTA LA PIRACUA, DONDE SE ESPERARÁ A LAS 12:00 A.M. PARA CELEBRAR EL CUMPLEAÑOS DEL COMANDANTE EN JEFE • **FIDEL CASTRO** •

LA ÚLTIMA, ALEGRÍA

La identidad de Milaimy Marín es la fe. Da igual que las circunstancias se conviertan en muralla. Su fe se mantendrá. Es indestructible. Lo ratificó este domingo al obtener la medalla de bronce en la división de 76 kilogramos de la lucha femenina. En la Arena Campo de Marte la cubana peleó con fuerzas, mente y pulmones, sí, porque para superar a Aiperi Medet, de Kirguistán, necesitó de eso y un poco más.

Amparaba a la asiática el número uno del ranking mundial y una medalla en la cita del orbe del pasado año. Sin embargo, Milaimy desenvainó su repertorio y le endosó un incontestable 6-0... “Gracias a la estrategia y a la forma que me guio el entrenador Filiberto Delgado durante el combate logré mi objetivo.



Yo le digo el Rey Midas, todo lo que toca lo convierte en oro”, aseveró por las “nubes” por tanta alegría. “Lo disfruto como si fuera un oro. Todos los resultados que he alcanzado han sido con mucho sacrificio, tanto mío como de mis profesores”.

PODIO

Hora de cierre, 8:00 p.m.
(La tabla solo contempla los 8 primeros lugares y Cuba)

1	EE.UU.	40	44	42
2	China	40	27	24
3	Japón	20	12	13
4	Australia	18	19	16
5	Francia	16	26	22
6	Países B.	15	7	12
7	Gran B.	14	22	29
8	Corea Sur	13	9	10
32	Cuba	2	1	6

